

CÓDIGOS AMPLIOS Y RESTRINGIDOS EN EL ESPAÑOL DE OAXACA, MÉXICO

YOLANDA LASTRA DE SUÁREZ

El sociólogo inglés Bernstein, en numerosos trabajos¹ ha desarrollado una teoría sobre las relaciones existentes entre la estructura social, el habla y el comportamiento, y encaminada a dar una explicación sociocultural de las diferencias entre el aprovechamiento de los niños de clase media y los de clase obrera en las escuelas primarias y secundarias.

La estructura de las relaciones sociales influiría sobre las selecciones que hace el hablante, tanto en el nivel léxico como en el estructural y de este modo el hablante va desarrollando principios de codificación lingüística. Las diferencias sociales se relacionan con diferentes códigos lingüísticos. El código a su vez influye sobre lo que al individuo le parece significativo en su ambiente.

Las ideas de Bernstein son un tanto whorfianas puesto que sugieren que el habla afecta al comportamiento no lingüístico. En algunos artículos Bernstein ha estudiado, además, las relaciones entre el tipo de socialización, tipo de estructura familiar y habla. Al resumir brevemente las ideas de Bernstein no nos referiremos ni a las relaciones que pudiera haber entre el pensamiento, la conducta y el habla, ni a los estudios sobre socialización, sino únicamente a la relación entre clase social y código lingüístico.

Bernstein es cauto al emplear el término "clase social" y a menudo se refiere a los estratos asociados con una clase. Es decir, está plenamente consciente de que las diferencias entre clases no son simplistas, pero, no obstante, se refiere a la clase media (ocupación no manual, alguna educación secundaria) y a la clase obrera (ocupación manual).

El término "código" como lo emplea Bernstein no se debe equiparar con el de "dialecto"; no se trata de situaciones en las que hay diferencias de estructura fonológica, gramatical y

léxica en el habla de las distintas clases sociales (un caso extremo serían los dialectos de casta en la India) sino de la situación existente en comunidades urbanas en las que todos hablan la lengua *standard*, pero en las que, sin embargo, existen diferencias sutiles en la forma de expresión porque no todos dominan lo que Bernstein llama el *código amplio*. El hablante que posee este código tiene una gama más amplia de estructuras sintácticas y léxicas de donde seleccionar, mientras que el que posee únicamente un código restringido emplea una menor variedad de estructuras. Se puede poseer solamente un código restringido o bien uno amplio y otro restringido. Un hablante de clase media probablemente poseerá ambos, en tanto que uno cuya socialización se haya llevado a cabo en los estratos de la clase obrera, tendrá únicamente el restringido.

Bernstein ha hecho estudios experimentales que corroboran su teoría con niños londinenses de 15 años. Lawton,² maestro y sociólogo inglés, hizo trabajos parecidos con resultados semejantes, pero incluyendo niños de 12 años y estudiando además la lengua escrita.

Bernstein señala la posibilidad de que "haya códigos amplios y restringidos dentro de cualquier estructura social donde existan las condiciones que los originan".³ Es decir, que la situación de los niños de escuelas de otras ciudades sea parecida a la de Londres.

Durante los meses de noviembre y diciembre de 1970, tuve oportunidad de dirigir un estudio, tomando como modelo al de Lawton, en la ciudad de Oaxaca⁴ para determinar si efectivamente hay códigos amplios y restringidos en otros idiomas y en otras ciudades. Antes de describir el trabajo, es preciso explicar más detalladamente las características de los códigos amplio y restringido, según Bernstein.

1. A continuación se presenta una lista muy sintetizada de las características de los códigos. Puesto que los sujetos de

¹ Véase por ejemplo Bernstein, 1958, 1964, 1966.

² Véase Lawton, 1968.

³ Bernstein, 1964, p. 67.

⁴ La autora dio un curso de sociolingüística en el Instituto de Investigación e Integración Social del Estado de Oaxaca. Los alumnos que participaron en el trabajo como investigadores fueron: María Luisa Acevedo de Sigüenza, Héctor Díaz Escárrega, Rafael Gasga Iturribarán, Manuel Lama R., Socorro Palacios García y doctora Josefina Zárate A.

Bernstein eran todos hablantes de inglés *standard*, se sobreentendiendo que las características de cada código son relativas.

Código amplio

Oraciones más largas, con más pausas;

mayor variedad y número de cláusulas subordinadas; más relativas;

más pasivas;

más verbos y nombres poco comunes;

más preposiciones;

mayor variedad de conjunciones;

menos imperativos y preguntas;

más adjetivos y adverbios;

más pronombres impersonales;

frecuente uso de *I*;

secuencias egocéntricas (*I think*, etcétera, en español serían equivalentes las expresiones *Creo*, *me parece*);

razones explícitas;

menor dificultad para hablar de temas abstractos y generales (más pronombres impersonales);

la comunicación es principalmente verbal; el individuo expresa sus sentimientos verbalmente (mayor uso del pronombre *I*).

Código restringido

Oraciones más cortas, mayor fluidez y menos pausas;

menor variedad y número de cláusulas subordinadas; menos relativas;

menos pasivas;

menos verbos y nombres poco comunes;

menos preposiciones;

mucha repetición de ciertas conjunciones (*so*, *then*, *and*, *because*);

imperativos y preguntas frecuentes;

uso limitado de adjetivos y adverbios;

pocos pronombres impersonales;

más pronombres de 2ª y 3ª persona;

secuencias sociocéntricas (*Isn't it?* etc., en español serían equivalentes las expresiones *¿Verdad?*, *¿No crees?*, *¿No?*);

aseveraciones que se emplean como razones y conclusiones simultáneamente (*You are not going out*, *Do as I tell you*; en español sería equivalente *Hazlo porque sí*);

mayor habilidad para manejar la lengua cuando se trata de describir algo concreto que cuando se trata de hablar de temas abstractos y generales (menos pronombres impersonales);

la comunicación extra verbal es importante para expresar los sentimientos individuales (menos *I*); la comunicación verbal tiene la función de acentuar las relaciones sociales (secuencias sociocéntricas, más pronombres de 2ª y 3ª persona).

2. El trabajo realizado en Oaxaca, tenía por objeto observar el comportamiento lingüístico de un grupo de niños de escuela para ver si existía en una ciudad de habla española una situación semejante a la estudiada por Bernstein. El trabajo se planeó, sin embargo, más como una réplica de los experimentos de Lawton y no de los de Bernstein, ya que los del primero tienen la ventaja de ser posteriores, y ampliar lo que ya había hecho Bernstein, a la vez que estar más explícitamente descritos en las obras más accesibles en nuestras bibliotecas. Nuestro plan de trabajo difiere, sin embargo, del de Lawton en algunos aspectos puesto que las circunstancias locales varían. Las diferencias principales se irán señalando a medida que se describa la investigación.

Se decidió trabajar exclusivamente con varones, como se hizo en Inglaterra, para que los datos fueran comparables y al mismo tiempo eliminar la variable de sexo. Se escogieron 4 escuelas públicas en las que se pensaba que habría niños de los niveles sociales deseados: Escuela General Francisco J. Múgica, Escuela Niños Héroes, Escuela Benito Juárez y Escuela Enrique Pestalozzi.⁵ Por los barrios donde se localizan tales escuelas se presumía que habría mayor número de niños de clase media en las dos primeras y de clase obrera en las dos últimas. Se decidió trabajar sólo con niños de 6º año seleccionando 20 para cada 2 investigadores: el grupo total comprendió 80 niños.

Los datos fueron recogidos por 7 investigadores, 6 alumnos de maestría del IISEO (véase nota 4) y la autora. En cada escuela uno o dos de los investigadores visitaron al director para explicarle el experimento y solicitar permiso para llevar a cabo la investigación. Después se reunieron los maestros de 6º año a los que a su vez se les explicó el propósito del experimento. Una vez seleccionados los grupos —arbitrariamente, según dijeron los maestros— denominados 6º año A, el maestro les pedía a sus alumnos que escribieran en media hora una composición sobre el tema "Mi vida dentro de diez años".⁶ A los niños no se les mencionó el experimento, naturalmente, y hasta ese momento no habían visto a los investigadores.

⁵ Se agradece la valiosa ayuda prestada por los directores y los maestros de sexto año de dichas escuelas.

⁶ Este era uno de los temas de Lawton. Se empleó porque daba la oportunidad al niño de hablar de sí mismo y también de generalizar. Los otros tres temas de Lawton no se incluyeron por falta de tiempo.

Los maestros nos proporcionaron para cada alumno los siguientes datos: nombre; edad; lugar de origen; nombre, origen y ocupación de los padres; talla y peso;⁷ promedio de aprovechamiento y coeficiente de inteligencia. Se les preguntó después a todos los niños cuántos años hacía que vivían en Oaxaca, para eliminar a los que hubieran vivido fuera de la ciudad.

De entre las composiciones de los niños que habían residido en Oaxaca toda su vida, o casi toda, cada grupo de investigadores seleccionó al azar 5 de cada escuela. Las composiciones sirvieron para analizar la lengua escrita y posteriormente se entrevistó a los mismos niños para analizar su habla.

Ya que se había escogido el grupo de 5 niños que cada pareja de investigadores estudiaría, el maestro se los señaló discretamente para que los pudieran observar en clase. Los investigadores pasaron desapercibidos aún entonces, porque en esos días había estudiantes de la Escuela Normal haciendo prácticas y a los niños no les llamaba la atención ninguna visita. Las observaciones tenían por objeto principal verificar que el comportamiento de los niños seleccionados no tuviera nada de extraordinario observándolos dentro de sus actividades normales antes de hacer las entrevistas de grupo y las entrevistas personales que planeábamos.⁸

Posteriormente se hicieron entrevistas de grupo. Bernstein había entrevistado así a 5 grupos de 5 niños cada uno a los que les pedía que hablaran sobre la pena de muerte. Nosotros no escogimos un solo tema sino que sugerimos varios, tales como deportes, actividades fuera de la escuela, pueblos o ciudades conocidas, etcétera. Las conversaciones se grabaron en cinta magnética, pero desgraciadamente la calidad de nuestro equipo era tan mala que no pudimos utilizar las grabaciones. Las entrevistas de grupo fueron útiles, sin embargo, para que los niños se sintieran menos cohibidos ante el investigador durante las entrevistas individuales.

El cuestionario que se utilizó en tales entrevistas fue el siguiente:

⁷ La doctora Zárate señaló que ésta podría ser una variable importante. Un niño desnutrido, por ejemplo, no se comportaría igual que uno de talla y peso normales.

⁸ Lawton ya conocía a los 20 niños de dos escuelas con los que trabajó.

Primera parte

1. ¿Cómo te llamas?
2. ¿Cuántos años tienes?
3. ¿Cómo se llama tu papá? ¿En qué trabaja? ¿Dónde nació?
4. ¿Cómo se llama tu mamá? ¿En qué trabaja? ¿Dónde nació?
5. ¿Dónde naciste tú?
6. ¿Hay alguien en tu casa que hable alguna lengua indígena?
7. ¿Desde cuándo vives en Oaxaca?
8. ¿Cómo es tu casa? ¿Hay luz?, ¿drenaje?, ¿agua entubada?, ¿pavimento? ¿Cuántos cuartos hay? ¿Para cuántas personas? ¿Hay baño? ¿Cocina?

Segunda parte

1. Te voy a enseñar unos dibujos para que me cuentes lo que representan.⁹ Ahora dime qué nos enseña el cuento.
2. ¿Cuánto tiempo hace que estudias en esta escuela?
3. ¿En qué escuela estudiaste antes?
4. ¿Qué tanto te acuerdas de esa escuela? Cuéntame cómo era.
5. ¿Cuál es el propósito de la educación?
6. ¿De qué maestros te acuerdas más?
7. ¿Por qué?
8. ¿Qué cualidades esperas que tenga un buen maestro?
9. ¿Por qué dices que unos maestros son mejores que otros?
- 10a. ¿En un naufragio, por qué se deben salvar primero las mujeres y los niños?
- b. ¿Por qué debemos cumplir lo que prometemos?
- c. ¿Por qué se encarcela a los criminales?
- d. ¿Crees que está bien clasificar las películas?

La primera parte del cuestionario es equiparable a la del de Lawton; pero nosotros agregamos preguntas sobre la ocupación de los padres porque los maestros no siempre tenían los datos completos. La pregunta acerca de la lengua indígena se agregó por la situación lingüística de Oaxaca. Las preguntas sobre la casa se agregaron para determinar el tipo de vivienda y usarlo

⁹ Los dibujos que se les mostraron a la mayoría de los niños representaban escenas del cuento "Patitas blancas" que todos los niños debían conocer porque aparece en el libro de lectura de 3er. año.

como un indicador de clase social que complementara al de la ocupación de los padres.

Las preguntas de la segunda parte del cuestionario son casi iguales a las de Lawton. El propósito de la primera es obtener lenguaje descriptivo (cuento) y abstracto (moraleja). La segunda y la tercera sirven de transición para la cuarta con la que se logra otra descripción (escuela). Con la quinta (propósito de la educación) se trata de obtener lenguaje abstracto. Las siguientes (6, 7) sirven de transición para recoger muestras de lenguaje abstracto (cualidades de un buen maestro) (8, 9). Las últimas 4 preguntas (10a, b, c, d) son sobre cuestiones morales abstractas.

Aunque como se ha dicho, el número total de niños fue de 80, no se incluyen en la evaluación de los datos más que 30 por varias razones. Aunque a primera vista habíamos determinado la clase de los niños a juzgar por las ocupaciones de los padres, después de examinar cuidadosamente los datos se notó que el tipo de vivienda no siempre correspondía a la ocupación del padre. Podía haber un maestro de primaria viviendo con ocho hijos en una casa sin servicios y un albañil en una casa amplia con todos los servicios y cocina adecuada. Por lo tanto se seleccionaron sólo los casos en los que los indicadores de clase concordaran. Se eliminaron además los niños mayores de 13 años y los que dijeron que su padre o madre hablaban lengua indígena. Después de esta segunda selección quedaron 15 niños de clase media y 18 de clase obrera. Tres de estos últimos se eliminaron para tener un número igual en los dos grupos. Quedando un total de 15 niños de inteligencia normal en cada grupo cuyas edades se distribuyen de la manera siguiente:

<i>Clase media</i>		<i>Clase obrera</i>	
<i>Núm. de niños</i>	<i>Edad</i>	<i>Núm. de niños</i>	<i>Edad</i>
3	10	0	10
9	11	2	11
0	12	9	12
3	13	4	13

La edad no resultó ser una variable importante en cuanto al conocimiento de las estructuras lingüísticas a este nivel. Si se

hubiera tratado de niños más pequeños seguramente hubiera sido de suma importancia.

Al examinar el promedio de aprovechamiento de los niños de los dos grupos (de edades semejantes e inteligencia normal) se encontró que los de clase media tenían un promedio más alto que los de clase obrera, lo que confirma la observación generalmente aceptada de que los niños de clase obrera por lo general tienen calificaciones inferiores a las de los niños de clase media.

3. Análisis de la lengua escrita. Se analizaron los siguientes aspectos: 1) extensión de las composiciones (número total de palabras y de oraciones); 2) proporción de cláusulas subordinadas; 3) tipo de subordinación empleada; 4) coordinación y tipo de conjunciones empleadas; 5) pronombres personales, adverbios y adjetivos; 6) preposiciones; 7) número proporcional de nombres y verbos poco comunes; 8) contenido semántico para determinar el grado de abstracción o generalización.

3.1. El promedio de palabras empleadas en las composiciones, el número de oraciones y de palabras por oración fue:

	<i>Clase media</i>	<i>Clase obrera</i>
Número total de palabras	107	64
Número de oraciones	3	2
Número de palabras por oración	71	34

Como se puede juzgar, las oraciones —aun las “cortas” de la clase obrera—, son en general larguísimas. La puntuación es siempre pésima y el investigador tiene que decidir por el sentido y la estructura gramatical en donde termina cada oración.

3.2. No hay mucha diferencia en el promedio de índices¹⁰ de subordinación: clase media, 36; clase obrera, 34.

Los cálculos anteriores se hicieron siguiendo el modelo establecido por Lawton. Una manera más sencilla de ver la proporción de subordinadas es simplemente dividir el número total entre el número total de oraciones. Los resultados entonces son:

¹⁰ Los índices se obtuvieron multiplicando el número de subordinadas por 100 y dividiendo el resultado entre el número total de cláusulas.

Número promedio de subordinadas por oración: clase media, 2; clase obrera, 1.5.

3.3. El análisis del tipo de subordinación empleada muestra que las construcciones más usadas por los 30 niños, haciendo caso omiso de clases, fueron (en números absolutos):

Objetivas, con infinitivo. ¹¹ v. gr. Quiero estudiar una carrera.	38
Finales, con <i>para</i> y un infinitivo	30
Subjetivas, con <i>gustar</i>	18
Temporales, con <i>cuando</i>	13
Finales, con <i>para</i> y subjuntivo	13
Y LAS MENOS USADAS:	
Relativas	9
Temporales, con gerundio. v. gr. Terminando mi carrera	4
Objetivas, con subjuntivo. v. gr. Quiero que no vivan tan pobres	3
Temporal, con al. Al terminar mi carrera	1
Condicional	1

Si examinamos ahora las construcciones menos frecuentes y las más frecuentes tomando en consideración la clase social obtenemos diferencias notables.

Subordinadas menos frecuentes (promedios de índices)		
Tipos de cláusula	Clase media	Clase obrera
Condicionales	20	0
Temporales <i>al</i>	8	0
Objetivas subjuntivo	28	6
Temporales gerundio	20	6
Relativas	19	10

Subordinadas más frecuentes (promedios de índices)		
Tipo de cláusula	Clase media	Clase obrera
Finales <i>para</i> + subjuntivo	10	27
Temporales <i>cuando</i>	4	17
Subjetivas <i>gustar</i>	12	14
Finales <i>para</i> + infinitivo	25	12

¹¹ *Poder* no se consideró como verbo principal.

3.4. Los promedios de los índices ¹² de coordinación son los siguientes: clase media, 38; clase obrera, 27.

Examinando por separado cada conjunción usada, se obtienen los siguientes resultados en orden de frecuencia absoluta. *Índices:* ¹³

	<i>Clase media</i>	<i>Clase obrera</i>
y	25	18
porque	11	0
como	10	10
por eso	4	0
pero	5	0
o	5	0

3.5. No se encontró ninguna correlación en el uso de pronombres, adjetivos o adverbios.

3.6. En cuanto a las preposiciones, se obtuvieron los siguientes porcentajes: clase media, 13%; clase obrera, 9%.

3.7. Se hizo un recuento de la frecuencia total (en las composiciones de los 80 niños) de los verbos y nombres. He aquí la lista de los más frecuentes:

<i>Verbos más frecuentes</i>		<i>Nombres más frecuentes</i>	
Ser	97	años	65
ayudar	46	padres	40
estudiar	45	familia	32
terminar	40	carrera	30
querer	38	México	24
ir	37	vida	21
hacer	36	secundaria	18
tener	36	casa	15
trabajar	29	hermano	14
pensar	22	escuela	14
seguir	21	hombre	14

¹² Los índices se obtuvieron multiplicando el número de cláusulas coordinadas por 100 y dividiendo el resultado entre el número total de cláusulas.

¹³ Los índices se obtuvieron multiplicando el número de conjunciones por 100 y dividiendo el resultado entre el número total de palabras.

gustar	20	ingeniero	14
vivir	16	maestro	13
ganar	15	estudio	13
acabar	13	doctor	13
necesitar	11	dinero	13
		patria	11
		trabajo	11
		estudiante	10

Se calcularon entonces los porcentajes y los resultados obtenidos fueron:

	Verbos		Nombres	
	Clase media	Clase obrera	Clase media	Clase obrera
Poco frecuentes	50%	40%	60%	50%
Frecuentes	50%	60%	40%	50%

3.8. El análisis de contenido se hizo considerando “abstractas” las oraciones en que el niño no se refería a sí mismo, ni a su familia, ni a otra persona u objeto concreto, sino en las que hablaba del “progreso de México”, “el bien de la patria”, “el bien de la humanidad”, etcétera. Los resultados fueron los siguientes:

	Clase media	Clase obrera
Oraciones abstractas	50%	10%
Oraciones concretas	50%	90%

A continuación se dan ejemplos de composiciones, una de un niño de clase obrera de 12 años de edad, cuyo padre vende pan, y otra de un niño de clase media de 11 años de edad cuyo padre es maestro. Ambas se transcriben sin corregir la puntuación ni la ortografía.

*Composición de un niño de clase obrera de 12 años de edad**Mi Vida dentro de Diez años*

Tengo 12 años dentro de 10 años sere un buen dibujante dibujare paisajes Casas pirámides y muchas otras cosas Mas, despues les pondre sus Marcos despues los vendere como Recuerdos de Navidad o año nuevo etc., despues ya vendidos todos vuelbo a dibujar Mas y y los vuelbo a vender en dias de fiestas como Recuerdo de las fiestas

*Composición de un niño de clase media de 11 años de edad**Mi vida dentro de 10 años*

A mi desde muy chico les decía a mis padres de que yo quería estudiar Leyes y también yo quiero otra profeción ser doctor pero pero a mi de estas dos profesiones me gustaría estudiar para licenciado, mis padres disen que lo que yo quiera estudiar primero quiero yo estudiar aquí en Oaxaca mi secundaria despues en México mi Preparatoria y ya despues irme a los Estados Unidos por eso desde ahora estoy ahorrando, no sé como se me metió esto en la cabeza pero yo quiero ser licenciado y doctor y ya después de qué yo gane mandarles dinero a mis padres y irme a pasear con mis papás a muchas partes del mundo esto quiero hacer yo dentro de 10 años.

4. Análisis del habla. La muestra de lengua oral se obtuvo, como ya se ha dicho, por medio de las entrevistas individuales que se grabaron y transcribieron. El análisis fue parecido al de la lengua escrita con una diferencia importante: que se analizó por separado el habla sobre temas concretos y abstractos. Se recordará que el cuestionario estaba planeado para obtener los dos tipos de habla. El cuento y la descripción de la escuela se consideraron "lenguaje descriptivo". Las respuestas a las preguntas sobre el propósito de la educación, el naufragio, las promesas, el encarcelamiento de criminales y la clasificación de películas se consideraron "lenguaje abstracto". Las preguntas de transición no se analizaron y la de las cualidades de un buen maestro sólo se incluyó en el análisis del contenido semántico.

Se analizó lo siguiente: 1) número de palabras, 2) subordinación, 3) tipo de subordinación, 4) coordinación, 5) preposiciones, 6) contenido semántico.

4.1. El promedio del número de palabras empleadas por los niños fue el siguiente:

<i>Lenguaje descriptivo</i>		
Cuento "Patitas Blancas":	Clase media, 138	Clase obrera, 133
Descripción de tu antigua escuela:	Clase media, 5	Clase obrera, 11
<i>Lenguaje abstracto</i>		
	<i>Clase media</i>	<i>Clase obrera</i>
Naufragio	39	20
Promesas	15	9
Criminales	18	12
Películas	22	18
"Lenguaje abstracto"	27	14

Lo anterior parecería indicar que, efectivamente, los niños de clase obrera no tienen dificultad en expresarse en lenguaje descriptivo, pero sí en expresarse sobre temas abstractos.

4.2. Los promedios de índices de subordinación que se obtuvieron fueron los siguientes:

Clase media: descriptivo, 35; abstracto, 33.

Clase obrera: descriptivo, 29; abstracto, 28.

El número de subordinadas por oración es el siguiente:

Lenguaje descriptivo: clase media, 1.3; clase obrera, 2

Lenguaje abstracto: clase media, 1; clase obrera, 0.6.

Una vez más parece haber indicios de que la clase obrera no tiene dificultad alguna en el lenguaje descriptivo, pero sí en el abstracto.

4.3. Al examinar los tipos de subordinación, se encontraron diferencias de frecuencia entre la lengua escrita y la oral. Las más notables son el aumento en el número de condicionales y relativas. El aumento en las primeras se debe, evidentemente, a lo limitado del tema de la composición y a que el

tema del cuento se presta mucho a dicho tipo de cláusula (véanse los ejemplos al final de este apartado). El de las relativas puede deberse también a que en la lengua oral los niños tuvieron oportunidad de expresarse sobre temas más variados. A continuación damos la lista de frecuencia de las subordinadas que aparecieron mayor número de veces:

Objetivas	174
Condicionales	47
Finales, <i>para</i> + infinitivo	45
Relativas	41
Temporales	38
Finales, <i>para</i> + subjuntivo	11

Al ordenar los índices de subordinación según la frecuencia del tipo de subordinadas, obtenemos los siguientes promedios:

	Lenguaje descriptivo		Lenguaje abstracto	
	Clase media	Clase obrera	Clase media	Clase obrera
<i>Tipos de cláusula</i>				
Objetivas	19	15	13	7
Condicionales	2	2	5	4
Finales <i>para</i> + infinitivo	2	0	3	1
Relativas	2	1	7	7
Temporales	2	2	2	2
Finales <i>para</i> + subjuntivo	.5	0	1	1

4.4. Los promedios de los índices de coordinación fueron los siguientes:

Lenguaje descriptivo: clase media, 23; clase obrera, 21.

Lenguaje abstracto: clase media, 14; clase obrera, 11.

4.5. El recuento de preposiciones en proporción al número total de palabras no indicó ninguna diferencia de clase, pero sí una diferencia entre la proporción mayor usada por todos

los niños en el lenguaje abstracto (8%) y menor en el descriptivo (6%).

4.6. El análisis del contenido no indicó que hubiera diferencias importantes en la manera de pensar de los niños de ambas clases. Cuatro niños de cada clase supieron cuál había sido la moraleja del cuento. Las respuestas a la pregunta sobre el propósito de la educación se pueden clasificar así: *a*) para aprender ética y buenos modales, *b*) para ser buenos ciudadanos, *c*) para adquirir conocimientos, *d*) para encontrar trabajo posteriormente. Por supuesto hubo niños que mencionaron más de un propósito. Se esperaría que más niños de clase obrera se refirieran a la posibilidad de encontrar trabajo, pero no fue así: sólo 4 de ellos lo hicieron y 5 de clase media.

Las respuestas a la pregunta sobre las cualidades de un buen maestro son las más interesantes porque reflejan cierta correlación con la clase social. A continuación se indica el número de niños que mencionó cada cualidad:

<i>Cualidades</i>	<i>Clase media</i>	<i>Clase obrera</i>
enseñar y explicar bien	11	11
ser paciente	5	2
exigir	3	4
no pegar	3	0
ser responsable	4	0

El número de niños fue desde luego muy pequeño para sacar del recuento anterior grandes conclusiones. Pero no deja de ser interesante que los niños de clase media se preocupen porque el maestro no les pegue, en tanto que los de clase obrera, a los que probablemente les pegan en su casa, ni siquiera hacen mención del asunto. Las respuestas sobre responsabilidad también son interesantes tanto porque parece haber alguna indicación de diferencia social como por la agudeza de los niños en explicar lo que querían decir: hay maestros que no corrigen las tareas, otros que se salen a platicar a los pasillos, etcétera.

El contenido semántico de las respuestas sobre el naufragio, las promesas, los criminales, y la clasificación de películas no indica ninguna diferencia que valga la pena mencionar.

Por último damos ejemplos del cuento "Patitas blancas", el primero por un niño de clase obrera de 12 años de edad cuyo padre es soldado y el segundo por un niño de clase media de 11 años de edad cuyo padre es jefe de ventas de una compañía.

Patitas blancas. Niño de 12 años de clase obrera

Que se trataba de dos ovejitas. Que una vez su mamá iba a salir de compras y entonces le dijo la mamá a la ovejita que no se... que no abriera la puerta hasta que no se... no le enseñara las patas de que color eran. Y entonces salió la madre a comprar. Y el lobo estaba atrás de unas ramas escondido esperando a que saliera su... su madre de la ovejita y cuando la vió salir se... se iba saboreando ya de que este... ya se iba a comer a la ovejita. Y cuando llegó a la casa de la ovejita le dijo que tocara... que era su madre. Entonces la ovejita le dijo:

—A ver, enseñame tus patas a ver de que color son.

Y entonces el, este... el lobo le enseñó las patas y vió la ovejita que no eran de color blanco como las de ellas. Entonces que se va el lobo enojado porque la ovejita no le abrió la puerta y cuando llegó su mamá le dijo que la había ido a visitar el lobo, pero que ella le dijo que le enseñara las patas y como no era de color blanco no le abrió y entonces la mamá como vió a la ovejita que había obedecido, que... este... que le dice... y que la abraza y entons este... le dice que se portara así que así siguiera bien.

Patitas blancas. Niño de 11 años clase media

De que eran dos ovejitas que vivían solas, una la madre y la otra la hija. Un día la madre quiso salir y le dijo a su hija:

—No abras a ninguno de tus amigos hasta que les digan si es miel de obispo. Y salió la madre a... salió dejando cerrada con llave la puerta. Al rato después, el lobo al ver que salía la madre tocó y la madre... la hija prudente dijo:

—¿Quién es?

—Miel de obispo.

Pero la ovejita que era precavida le dijo:

—Pásala por el hoyo que está en la puerta.

El lobo, que se relamía de que se iba a comer a la ovejita, dijo:

—Las mías son cafeses, gracias. Adiós.

Ya cuando llegó la madre supo lo ocurrido y le dijo:

—La prudencia . . . No . . . La precaución es más grande que la . . .
 Le dijo que fuera precavida. Le dijo que por eso le debe la vida
 a la precaución.

5. *Conclusiones.* El estudio llevado a cabo en Oaxaca apoya la hipótesis de Bernstein de que hubiera códigos amplios y restringidos relacionados con la clase social en otros idiomas y en otras ciudades. Se encontró que entre los niños de 6º año, de 10 a 13 años de edad e inteligencia normal, hay correlaciones entre la clase social y ciertos factores de orden lingüístico tanto en la lengua hablada como en la escrita. Se confirmó, además, que hay ciertas diferencias estructurales entre el lenguaje descriptivo y el abstracto y que los niños de clase obrera se expresan con facilidad en el primero pero experimentan ciertas dificultades en el segundo, mientras que los de clase media pueden manejar mejor el lenguaje cuando se trata de temas abstractos.

En general se observan, como era de esperar, más diferencias de clase en la lengua escrita que en la oral; el expresarse por escrito es verdaderamente difícil para los niños de clase obrera. Se encuentran confirmadas las siguientes características del código restringido mencionadas por Bernstein:

oraciones más cortas (lengua escrita; no se hizo el cómputo en la oral);

menor variedad y número de cláusulas subordinadas (lengua oral y escrita), pero la diferencia es más notable en la escrita sobre todo en la variedad;

menor número de verbos y nombres poco comunes (lengua escrita; no se hizo el cómputo en la oral);

menor número de preposiciones (lengua escrita);

mucha repetición de ciertas conjunciones (lengua escrita, no se hizo el cómputo en la oral);

mayor habilidad para manejar la lengua cuando se trata de describir algo concreto que cuando se trata de manejar temas abstractos y generales (lengua oral y escrita).

No se confirmó ninguna de las características mencionadas por Bernstein relativas a los pronombres personales. Se hizo el cómputo de éstos así como de las personas verbales puesto que la estructura del inglés es diferente de la del español y exige el pronombre personal en casos en que en español se omite:

I think: creo. No se encontró ninguna correlación. Tampoco se confirmó, como era natural, la característica relativa al número de pasivas ya que en español es una construcción peculiar de la lengua escrita. En ninguna composición aparece ninguna pasiva, y por otra parte el *se* impersonal es poco frecuente y no se correlaciona con nada. No se encontró diferencia en el número de adjetivos y adverbios empleados por las dos clases en lengua escrita, pero no se hicieron estudios de frecuencia por lo que cabe la posibilidad de que exista alguna diferencia.

Aún quedan por estudiar otras características. La extensión de las oraciones en la lengua oral no se computó. Habría que hacer también un estudio del número de pausas y su duración para lo que habría que contar con equipo electrónico especial. Para saber si son frecuentes los imperativos y las preguntas en el código restringido, habría que hacer las entrevistas colectivas de nuevo. En general, hay que hacer estudios de frecuencia en la lengua hablada para saber si hay diferencia en el uso del vocabulario poco común.

Queda también por estudiar la frecuencia de las secuencias sociocéntricas y habría que hacer estudios paralingüísticos y quinemáticos para ver si efectivamente hay diferencia entre la comunicación total de una clase y otra y si predomina lo verbal en la clase media y cobra más importancia lo extra-verbal en la clase obrera. Aquí entramos en terreno mucho más incierto que el puramente lingüístico donde sería difícil, si no imposible, computar el "grado de comunicación" de un ademán o de un cambio en el tono de voz.

En cuanto a la comparación de nuestros datos con los obtenidos por Lawton, podemos decir que los resultados son semejantes, por lo que respecta a la lengua escrita, en haber encontrado diferencias de clase en:

- a) la extensión de las composiciones;
- b) su grado de generalización o abstracción;
- c) frecuencia y variedad de subordinación;
- d) frecuencia del vocabulario poco común.

En Oaxaca, se encontraron además ciertas diferencias de clase en:

- a) frecuencia y variedad de conjunciones;
- b) frecuencia de preposiciones.

No se hallaron diferencias en el uso de pasivas ni de pronombres.

Por lo que respecta al habla, los resultados concuerdan en que las diferencias de clase se reflejan menos que en la lengua escrita y en que hay diferencias entre el lenguaje descriptivo y el abstracto que sugieren que los niños de clase obrera no manejan la lengua con tanta soltura cuando las circunstancias los obligan a tratar sobre temas abstractos.

Como se ha visto, es relativamente fácil encontrar que hay ciertas diferencias en el manejo de la lengua *standard* entre niños de dos niveles sociales distintos. Es de esperarse que se hagan estudios más amplios en otras ciudades, con la colaboración de sociólogos, educadores y lingüistas; pero aun con los resultados obtenidos en este pequeño estudio, es evidente que los pedagogos deberían tener conciencia de los datos que la socio-lingüística les puede proporcionar.

SUMMARY

A study, modelled on Lawton's, carried out in the city of Oaxaca, Mexico, with 6th grade school boys of normal intelligence, ages 10-13 seems to support Bernstein's theory that there are elaborated and restricted linguistic codes which can be related to social class.

BIBLIOGRAFÍA

BERNSTEIN, Basil

- 1958 Some sociological determinants of perception, *British Journal of Sociology*, 9:159-174. Reproducido en Fishman, Joshua, ed., *Readings in the Sociology of Language*, La Haya, 1968, pp. 223-34.
- 1964 Elaborated and Restricted Codes: Their Social Origins and Some Consequences. En Gumperz, John y Dell Hymes, eds., *The Ethnography of Communication*, publicación especial de *American Anthropologist*, vol. 66, parte 2, núm. 6, pp. 55-69.
- 1966 Elaborated and Restricted Codes: An Outline. En *Sociological Inquiry*, 36:254-61.

LAWTON, Denis

- 1968 *Social Class, Language and Education*, Londres: Routledge & Kegan Paul.